

¡No, perdí! No son fantasmas quienes discuten. Desfilamos a que nadie sea más amigo del libro: examén que nosotros. En el que casi como fantasmas. Mientras nuestros adversarios piensan en ganarnos para sus ficciones, bien que nos toleraban. En todas partes se nos recibía con los brazos abiertos para reducirlos luego a la condición de criados. Como nos observaban demasiado reacios, entonces se decidieron por echarnos de la casa. Tal ocurrió en los salones de nuestra acción cuando concurríamos a los fines social-demócratas para echarlos pelos en el guiso. Así y todo, si no fuera por el concurso de la autoridad, interesaría a fomentar la introducción de los nardos reformistas, a esta hora aún no habrían podido near sus ojos los guardanos del socialismo, tal era nuestro afán por volarlos. ¡Ibá y feunda intolerancia aquella, que contribuía a detener la expansión de los sofismas políticos dispuestos a abrirse paso entre las clases desheredadas para decaerlas de su cometido emancipador!

Bien duro no es tener que prescindir del maldito. Si hoy, como ayer, nos fuera permitido inter-ent en los actos de los sectores adversarios para combatirlos cara a cara, en las arruas juveniles de nuestra lógica anarquista, ¿dejando ante la conciencia del pueblo la falsedad de sus posturas, la audaz muestra que promanan y el escamoteo que infloran a los ideales de la libertad, otra sería nuestra suerte y la de los proletarios por cuya emancipación luchamos con ahínco.

Aquellos tiempos no volverán. Contra nosotros se han conculcado todas las intenciones: la de arriba y la de abajo, en perfecta y armónica concordancia para desplazarlos del campo de las actividades revolucionarias. No hubo una sola fricción antagónica que no haya visto con buenos ojos las relaciones devastadoras, conculgadas a nivel quíamano. Esa satisfacción sólo a floie en vida, período tempestuoso de nuestra vida militante, traducida en la complejidad del silencio, cuando no en el aumantamiento de las faenas para que se destruyeran en su tré de represiones. Actualmente es tan notorio el hecho, como que en esta jornada por recuperar un derecho conculcado, el de la libre exposición de ideas en la vida pública, nos encontramos solos: una voz se yerga contra los inauditos atropellos policíacos, representados por esa oposición sistemática de impedirnos la más insignificante exteriorización de nuestras aspiraciones, cuando a todos los demás sectores les es respetado ese derecho.

Pero hay más. De la tolerancia a la resignación, pero a semejanza premisa no se hubiera avanzado un solo paso por las rutas del progreso. Aun vivíamos con arreglo a normas primitivas. En un sofismo típico ese, no hay una sola razón en que fundarse. Se confunde lamentablemente el concepto de la libertad con el de la tolerancia. Una cosa es obrar por coacción sobre el individuo para que desista de sus opiniones y otra cosa es impugnarlas por nocivas. Lo que no se siente ni se apoya con ningún recurso. Con quienes no se comparten principios, no se establece ningún vínculo solidario. Se le deja librado a sus propias fuerzas por una lógica indiscutible, que se manifiesta por la inevitable ley de la antipatía espiritual.

La lucha de estos tiempos se libra entre dos espíritus: uno el anarquista, claro y exento de viejas preocupaciones, y otro, reatardado y viciado por los funestos hábitos del pasado asilgo y bohemio.

GOD SAVE THE KING...

¡Tremendos los comunistas!

Como se trata de un complot "comunista" para matar al rey de Gran Bretaña, convendría al lector que se junta nuestra alarma, hallará justificado que pidamos a Dios que salve al monarca. Porque únicamente el "supremo" puede salvarlo de tan tremendos enemigos...

En efecto, ese pobre inglés que responde al nombre de Jorge V ha estado a punto de caer en las manos de dos terroristas informados de Moscú y Berlín, respectivamente, al menos a estar al contenido de un despacho retransmitido de Nueva York, que refiere la jocosidad siguiente:

"The New York American" publica hoy un despacho de que corresponden en Londres, en que se asegura que la policía de Scotland Yard ha sido informada de que se tramaba un complot para asesinar al rey Jorge V.

Se agrega en el despacho que las autoridades tomaron todas las medidas necesarias para frustrar el complot, organizado por dos miembros comunistas de Berlín y de Moscú. Aunque ningún funcionario confirma la noticia, se asegura que la información fue obtenida de la policía secreta que operaba en Rusia, y que fue confirmada por las investigaciones que el despacho que el Comintern, obteniéndose la descripción detallada de los dos comunistas. Luego un funcionario de Scotland Yard informó confidencialmente acerca del asunto al secretario del rey Jorge, quien previno al soberano, y desde entonces S. M. no salió del castillo de Balmoral. Se encargó a tres jefes inspectores de la policía que guardaran al rey, cuando de ordinario solo tiene un guardián y los miembros de la policía local aumentaron la guardia del castillo.

Esta información no ha sido publicada por ningún diario de Nueva York. Por lo pronto al monarca británico lo ha salvado el incomparable celo de los canes de Scotland Yard. Pero como los terroristas que tienen a su cargo la macabra misión de destruyr a Jorge V, son nada menos que agentes bolcheviques, contra quienes — está probado — fracasan todas las medidas policíacas de precaución, hay que invocar a Dios para rogarle que proteja al rey. Porque de nada valdrá que se hayan reforzado las guardias en el palacio real ni que rodeen al monarca cordones de detectives; de nada valdrá tampoco que se lancen a la búsqueda de terroristas todas las brigadas de Scotland Yard: los comunistas, dispuestos a la acción, son inextinguibles, intangibles e invisibles y no hay poder en el mundo que logre frustrar su intento. Sea el rayo que baje, morirá en las nubes. Que lo digan, sí, los arquitectos y socialistas revolucionarios de Rusia.

"God save the king, pues que si no es él, Jorge V está expuesto de un momento a otro a caer en las manos de los bolcheviques."

OTRO ASESINATO POLICIAL

Tomen nota las mujercitas

Los diarios de ayer trajeron en la columna crónica policial la noticia de la muerte de la mujer de un vigilante, ocurrida en la vivienda en que habitaba ésta en compañía de su respetable marido. Ha muerto el resultado de un balazo en el corazón mientras luchaba con él por la posesión del revólver policial; esto, según esas versiones a que aludimos, hacen en la declaración del vigilante, pues los cronistas, como obediendo a una consigna o a un mandato, no ponen nada de su parte, cosa que no sucede jamás en otros casos. Ya se sabe cuán dispuestos a captar se hallan siempre los guacamayos de la prensa.

Esa declaración, después de los detalles anteriores al hecho, es la siguiente, según extrae la crónica:

"De pronto, ante una palabra fuerte que pronunciara Guerrero, recordándole que debía respetar el derecho de un vigilante, se introdujo en una habitación contigua a la cocina — donde se desarrollaba la escena anterior — para salir al cabo de breves segundos de aquella armada de un revólver. Éste era el de Guerrero, que junto con su cómplice acababa de dejar en la habitación."

En vista de la actitud de la mujer, que se abalanzó sobre él, Guerrero trató de abrirla para conseguir así apoderarse del arma. Lucharon ambos un rato hasta que se cayó una detonación.

Dolores rodó por el suelo, y según explica el agente, esgrimió en ese momento el arma con la que pretendió asesinarlo. En el primer momento, presa de una conmoción nerviosa, solamente alzó a retirar el arma que esgrimió su esposa y la guardó en uno de los muebles de la habitación."

Antes de salir Guerrero trató de abrirla, pero al ver que ella se abalanzó sobre él, supuso con fundamento que había sido alcanzada por el proyectil, lo que pudo comprobar en seguida advirtiéndole que la bala le había producido una herida en el costado izquierdo.

El vigilante agregó en su declaración que, en el primer momento, presa de una conmoción nerviosa, solamente alzó a retirar el arma que esgrimió su esposa y la guardó en uno de los muebles de la habitación."

Antes de salir Guerrero trató de abrirla, pero al ver que ella se abalanzó sobre él, supuso con fundamento que había sido alcanzada por el proyectil, lo que pudo comprobar en seguida advirtiéndole que la bala le había producido una herida en el costado izquierdo.

Nosotros, siempre dados a opinar mal de la policía, creemos firmemente que se trata de un cobardo asesinato de los que son comunes a los "vándalos" informados, a quienes les da el arma para que maten, no importa a quien, siempre que no sea a sus "perros"; un asesinato atrevido cometido en la persona de una mujer, que para colmo era la compañera de hogar de la de salmida bestia.

Notas. Las mujercitas del pueblo, esas en quienes tanta influencia ejercen los artes de los milicos y frecuentemente se enamoran del brillo de los botones y la hojalata con que el gobierno adorna a las bestias del "orden", deben tomar lección de lo que se les da a pensar en la muerte que correrán si tienen la poca delicia de ir a vivir bajo el mismo techo con semejante asesino.

EL MALDITO DINERO

Lo que son capaces de decir los bolcheviques

Por medio de un aviso en recuerdo, el órgano lamentable del casi partido bolchevique, que indicaba a los comerciantes, en su edición del 30 último pasado, la manera de acrecentar sus ganancias.

La recomendación estaba concebida en estos términos: "La virtud de aumentar las ganancias de su negocio, la tiene la luz moderna y científica, que atrae y de la vez bien lo que el comerciante quiere que sea visto. Informes."

Lo que los comerciantes no desean que se les vea, es la devergencia en ellos característica, mientras los bolcheviques se esfuerzan por revelar la cura. Ellos sí que se exhiben en toda su repugnancia sin necesidad de "luz científica". Son la mercancía más averiada de este siglo.

Sea Dios los bolcheviques por dinero; hay que pensar en lo que estarán dispuestos a hacer si les pagan bien.

Hasta de verdegos, como en Rusia, seguramente.

La vida del proletariado en Rusia

(Continúa)

Otra prueba de lo impotente que es el proletariado ruso está en la desocupación crónica. Si el proletariado ruso tuviera el poder o al menos el control de la producción o del acceso al trabajo, entonces no se encontraría en Rusia un solo desocupado. Todos los trabajadores deberían ser igualmente útiles al trabajo; en un país tal no podría haber ni ricos ni pobres que no quisieran trabajar, ni pobres diablos que no tienen derecho a trabajar. Pero la Rusia de los soviets está tan lejos de eso como los demás países capitalistas. Que hablen los propios obreros soviéticos. El órgano sindical *Trud* del 17 de abril de 1925 participa que el 1 de octubre de 1924 el número de los desocupados inscriptos en el Registro del trabajo de Moscú ascendía a 48,459, el 1 de enero de 1925 había en Moscú 79,000, el 1 de abril de este año 104,000 y el 15 del mismo mes 116 mil desocupados. Estos son los datos oficiales, más de los que existen la norma estadística los desocupados. En Petersburga la desocupación es igualmente amenazadora. *Trud* escribe el 5 de julio de este año lo que sigue:

"Según los últimos datos del Registro obrero de Petersburga hay allí 52,000 desocupados, de los cuales 40,000 son miembros de los sindicatos. Sólo 15,000 desocupados reciben sueldo del seguro social. Los sindicatos socorren por término medio sólo un 40 por ciento de todos sus miembros desocupados."

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países. Ciertamente los sindicatos y los soviets reciben socorro del seguro social. Los sindicatos socorren por término medio sólo un 40 por ciento de todos sus miembros desocupados. La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países. Ciertamente los sindicatos y los soviets reciben socorro del seguro social. Los sindicatos socorren por término medio sólo un 40 por ciento de todos sus miembros desocupados.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países. Ciertamente los sindicatos y los soviets reciben socorro del seguro social. Los sindicatos socorren por término medio sólo un 40 por ciento de todos sus miembros desocupados. La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países. Ciertamente los sindicatos y los soviets reciben socorro del seguro social. Los sindicatos socorren por término medio sólo un 40 por ciento de todos sus miembros desocupados.

3. La huelga en Rusia. — Poco a poco se deshace la coacción que pesa sobre el proletariado ruso. La presión ha llegado finalmente a un punto que no puede ser superado. Los trabajadores se rebelan y ven que sólo pueden construir sobre su propia fuerza y acción. Se declaran en huelga y tienen que convencerse de que gobiernos y sindicatos se vuelven contra esa huelga. En este último tiempo las huelgas se presentaron más y más numerosas. En junio de este año se produjeron grandes conflictos en la industria textil con motivo de la introducción de los nuevos métodos de trabajo. La huelga en la fábrica manufacturera de Goltzuv duró siete días, hicieron huelga unos 3,000 obreros que triunfaron parcialmente. Como la administración de la fábrica no se sintió con fuerzas para reprimir la huelga, fue posteriormente despedido. Hacia la misma época estalló una gran huelga en las fábricas textiles de Ivanov-Vosnessensk. En esa huelga tomó parte la mayoría del proletariado y la huelga terminó con un éxito completo para los huelguistas. Ese éxito estimuló a los obreros textiles de otras localidades a tentar la suerte por el mismo camino. La huelga, sin embargo, es conducida bajo la dirección de los sindicatos, que reclaman oficialmente los intereses de los trabajadores, en realidad los trabajadores deben luchar contra los sindicatos porque éstos sólo tienen en los intereses del gobierno. Los obreros, por consiguiente, tienen que nombrar delegados y comités de huelga propios para dirigir el conflicto. En estos días los trabajadores, además de los burocratas sindicales, los los órganos gubernativos, el partido comunista y sus confidentes, así como el formidable aparato que los soviets también que los obreros eligen para seguir a los burocratas del partido comunista que están en oposición dentro del partido. No obstante todas esas dificultades, los obreros de la industria textil en el distrito de la Rusia occidental siguieron ganar sus huelgas. El órgano central de los sindicatos, *Trud*, informó sobre el aumento de los salarios en una serie de establecimientos, pero ahora los obreros que ese aumento de salario ha tenido que ser conculcado con la huelga.

En general la conducta de los sindicatos

en esas huelgas tiene especial interés. La huelga en la industria textil fue llevada a cabo como se podría obtener un aumento de la producción haciendo que cada obrero atendiese a tres telares en lugar de dos o tres. La Unión rusa de los obreros textiles hizo propaganda en favor de ese acrecentamiento de la intensidad del trabajo. Los obreros debían realizar más trabajo por el mismo salario. En Teltsovo eligieron un comité de huelga que presentó las siguientes demandas: Ninguna represalia, vuelta al trabajo en dos telares. Esas demandas fueron finalmente aprobadas. En la manufactura de Sabinik se rehuyeron los obreros comunistas a definir de rompeluelgas durante el conflicto, motivo por el cual fueron expulsados del partido por el comité gubernamental.

Significativo para las condiciones en que viven los obreros ruses es la huelga de los obreros vidrieros en Gusi-Chrystalny. Gracias al trabajo intensivo los obreros produjeron más de lo que existía la norma estadística. La administración del establecimiento aumentó la norma del trabajo al doble después de un acuerdo con el sindicato. A causa de ello los obreros se negaron a trabajar. Por intervención de la autoridad comunista fue convocada una asamblea de los obreros comunistas en la que fue aprobada una resolución "anulando" sobre la terminación del establecimiento y de despedir a todo el personal del establecimiento que tuvo lugar después de la asamblea comunista, sólo votó un obrero por esa resolución. Todos los demás obreros se negaron a participar en la asamblea comunista anterior, votaron contra la resolución que ponía fin a la huelga. Entonces la autoridad comunista dio la orden de cerrar el establecimiento y de despedir a todo el personal. Al ser abierto de nuevo se exigió de los nuevos obreros admitidos una declaración escrita, según la cual estaban dispuestos a trabajar por los salarios establecidos. Otra huelga tuvo lugar en las minas de la cuenca del Donet. Allí fueron despedidos algunos obreros supuestamente a causa de "superproducción de carbón". Un grupo de obreros avanzados colocó un cinturón de hierro a máquina a la entrada de la mina haciendo conocer las causas verdaderas del despido. Se indicaba allí que en las localidades de las minas los precios del carbón eran tan elevados que los obreros no podían adquirir el fin de esa huelga no hay todavía noticias exactas. Pero el hecho de que los obreros ruses se negaron a hacer huelga para conquistar mejores condiciones de vida, nos evidencia claramente la decadencia que impera en Rusia.

El descontento creciente del proletariado ruso hace que los sindicatos sean sometidos a una severa crítica. Los sindicatos son en la Rusia soviética los representantes de los obreros del partido comunista y de los órganos gubernativos. El amordazamiento y la deslealtad llega hasta el punto que algunos obreros consideran opresivo el sistema del burocratismo y del centralismo. Andrei, un miembro del comité ejecutivo de la Unión ferroviaria rusa, se sintió obligado a someter los sindicatos a una crítica pública en la sesión de los dos órganos viciados. Los miembros del partido comunista ruso, el 19 de julio, se lee allí:

"El mayor peligro que puede ocurrir para los sindicatos, consiste en que pueden ser volados entre la clase obrera asociada en los sindicatos y los sindicatos mismos; ese es el mayor de todos los peligros... Conocemos casos de hechos en los que la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y los sindicatos está por ejemplo en los trabajadores de la industria textil en Prizda, uno de los órganos viciados de la situación, tal que de una parte se encontró la gran masa de los obreros y obreras y por la otra nuestras organizaciones. Esa es la peligrosa ruptura que debemos eludir, sea en la expresión más clara de una tal ruptura entre las grandes masas y

